

Balance Económico Actualizado

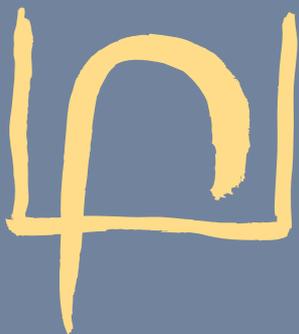
de América Latina y el Caribe 2013

Abril de 2014



NACIONES UNIDAS

CEPAL



Balance Económico Actualizado

de América Latina y el Caribe 2013

Abril de 2014



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Alicia Bárcena
Secretaria Ejecutiva

Antonio Prado
Secretario Ejecutivo Adjunto

Jürgen Weller
Oficial a cargo de la División de Desarrollo Económico

Ricardo Pérez
Director de la División de Publicaciones y Servicios Web

Este documento fue elaborado por la División de Desarrollo Económico de la CEPAL, bajo la coordinación de Jürgen Weller y con contribuciones de Alejandra Acevedo, Claudio Aravena, Seung-jin Baek, Rodrigo Cárcamo, Cambiz Daneshvar, Alda Díaz, Ivonne González, Michael Hanni, Juan Pablo Jiménez, Luis Felipe Jiménez, Alexander Loschky, Sandra Manuelito, Ricardo Martner, Ramón Pineda y Yusuke Tateno.

Índice

Introducción	5
El balance de 2013.....	5
El crecimiento económico mundial nuevamente se desaceleró y los mercados financieros se mostraron volátiles.....	5
El empeoramiento del saldo comercial incidió en un mayor déficit de la cuenta corriente.....	6
El déficit de la cuenta corriente se financió sobre todo con inversión extranjera directa, pero los cambios de los mercados financieros internacionales mermaron los flujos de capital.....	7
En términos de política monetaria, la reacción a los retos generados por el cambio del contexto externo fue diferenciada	8
En muchos países se revirtieron las tendencias de apreciación del tipo de cambio.....	8
En el promedio regional, se amplió el déficit fiscal	10
La región experimentó un tercer año consecutivo de desaceleración del crecimiento	11
Se debilitaron el consumo y la inversión.....	12
Se registró un repunte de la inflación.....	13
Se debilitó la generación de empleo, sin que se expresara en un desempleo creciente	14
Perspectivas para 2014	15
Anexo.....	21

Cuadros

Cuadro 1	Regiones y países seleccionados: tasa de crecimiento del PIB, 2007-2013	5
Cuadro 2	América Latina (países seleccionados): variaciones acumuladas de la tasa de política monetaria, 2013	8
Cuadro 3	América Latina y el Caribe: indicadores del mercado de trabajo, 2004-2013	15
Cuadro 4	América Latina y el Caribe: indicadores de necesidades de financiamiento y de liquidez, 2013	17
Cuadro A.1	América Latina y el Caribe: exportaciones e importaciones de bienes FOB, 2011-2013.....	21
Cuadro A.2	América Latina y el Caribe: evolución del riesgo según el EMBIG, 2010 al primer trimestre de 2014	22
Cuadro A.3	América Latina y el Caribe: base monetaria, 2009-2013	22
Cuadro A.4	América Latina y el Caribe: tasas de interés activas representativas, 2009-2013	23
Cuadro A.5	América Latina y el Caribe: balances fiscales, 2010-2013	24
Cuadro A.6	América Latina y el Caribe: producto interno bruto, 2009-2013.....	25
Cuadro A.7	América Latina y el Caribe: precios al consumidor, 2009-2013	26
Cuadro A.8	América Latina y el Caribe: tasas de desempleo abierto y ocupación, 2009-2013	27

Gráficos

Gráfico 1	Estados Unidos y Europa (países seleccionados): primas por canjes de riesgo de incumplimiento de crédito, 2011-2014	6
Gráfico 2	América Latina: variación estimada del valor de las exportaciones según contribución de volumen y precio, 2013	7
Gráfico 3	América Latina (países seleccionados): tipo de cambio nominal respecto del dólar, enero de 2012 a febrero de 2014	9
Gráfico 4	América Latina y el Caribe (países seleccionados): evolución de las reservas internacionales, 2012-2013	9
Gráfico 5	América Latina (19 países): indicadores fiscales de los gobiernos centrales, 2000-2013	10
Gráfico 6	América Latina y el Caribe: balance fiscal y deuda pública del gobierno, 2013	11
Gráfico 7	América Latina y el Caribe: tasa de crecimiento del PIB, 2013	13
Gráfico 8	América Latina: tasa de inflación y tasa de inflación subyacente, 2007-2013.....	13
Gráfico 9	América Latina y el Caribe: tasa de crecimiento del PIB, 2014	19

Introducción

En este informe se actualiza el análisis presentado en el *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2013* (publicado en diciembre de 2013), sobre la base de los datos oficiales de los países de la región que fueron difundidos en los meses siguientes, y se revisan las perspectivas del desempeño económico del año en curso. Además, se presentan los factores externos que incidieron en el desempeño regional y su impacto en los diferentes componentes de la balanza de pagos y se resumen los retos y tendencias principales de las políticas monetaria, cambiaria y fiscal. Se confirma la desaceleración del crecimiento económico analizada en el *Balance Preliminar*, con lo que la tasa de expansión de la economía regional en 2013 se ajusta a un 2,5%. Este bajo crecimiento atenuó la generación de empleo, sin que la tasa de desempleo se haya incrementado. En la segunda parte del documento se revisan los principales factores externos e internos que incidirán en el desempeño económico regional en 2014. Si bien se proyecta una aceleración del crecimiento económico mundial con respecto a 2013, diversos factores incidirían en que América Latina y el Caribe crezca a una tasa similar a la del año anterior.

El balance de 2013

El crecimiento económico mundial nuevamente se desaceleró y los mercados financieros se mostraron volátiles

Durante 2013 la economía mundial volvió a exhibir una reducción del crecimiento, el que alcanzó un 2,1%, lo que refleja el menor ritmo de expansión sobre todo de los países desarrollados. Los factores desencadenantes radican en la continuidad de los procesos de consolidación fiscal de estos países tras la crisis financiera mundial de 2008-2009, con la consiguiente reducción del dinamismo de su demanda interna y de las importaciones provenientes de países en desarrollo. Se sumaron a ello dificultades específicas en algunos grandes países emergentes, China y la India en particular, cuyo crecimiento ya se estaba reduciendo a partir de 2012 en comparación con los elevados registros de años previos.

No obstante, durante el año se apreció un cambio muy relevante en el entorno externo de la región. Varios países de la zona del euro continuaron en una dinámica de desaceleración durante el primer semestre, pero en el segundo comenzaron a observarse síntomas de que su deterioro comenzaba a moderarse y, en algunos casos, se inició la recuperación después de un prolongado período de recesión. A su vez, en el segundo semestre tendieron a consolidarse los indicios de recuperación de la economía de los Estados Unidos. Ello ocasionó un marcado viraje de las expectativas relativas al curso de la política económica en esos países, en especial de la política monetaria de los Estados Unidos, caracterizada hasta entonces por un marcado sesgo expansivo. Las mejoras de los indicadores de desempleo y de los niveles de actividad en ese país condujeron a que las autoridades anunciaran una gradual reducción del estímulo monetario. Ello, tras un corto período de sobreacción de los mercados financieros, se tradujo en un alza de los rendimientos de los activos financieros en ese país y un reacomodo de las carteras de inversión que ocasionó salidas de flujos financieros desde países emergentes y presiones a la depreciación de sus monedas.

Cuadro 1
Regiones y países seleccionados: tasa de crecimiento del PIB, 2007-2013
(En porcentajes)

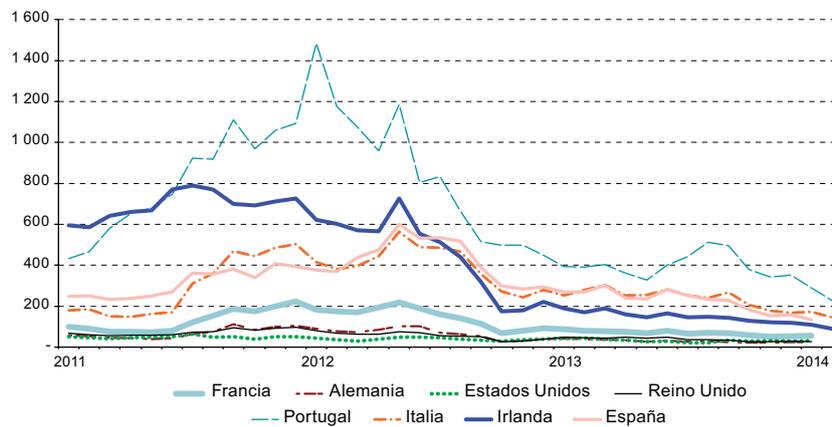
	2007-2010	2011	2012	2013
Mundo	1,8	2,8	2,4	2,1
Países desarrollados	0,3	1,5	1,3	1,0
Estados Unidos	0,3	1,8	2,8	1,6
Japón	0,0	-0,6	1,9	1,9
Zona del euro	0,2	1,6	-0,7	-0,5
Países en desarrollo	5,9	5,9	4,7	4,6
China	10,8	9,3	7,7	7,7
India	8,1	7,3	5,1	4,8
Federación de Rusia	2,4	4,3	3,4	1,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DESA), *World Economic Situation and Prospects 2014*, Nueva York. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.14.II.C.2.

Este cuadro de acotado crecimiento mundial y alzas esperadas de las tasas de interés en los mercados internacionales, al cual se añadieron temores, aún no materializados, de una desaceleración más pronunciada de la economía china e indicios de sobreoferta en ciertos mercados, originó reducciones de los precios internacionales de los bienes básicos, con excepción de los energéticos, que en promedio se mantuvieron estables, en lo que incidieron interrupciones de la oferta. De este modo, los productos agrícolas exhibieron una reducción media anual del 7,2%, los fertilizantes cayeron un 17,4% y los minerales y metales disminuyeron un 5,5%¹.

Por otra parte, a partir del cambio de la política monetaria en la zona del euro a mediados de 2012, durante 2013 y lo transcurrido de 2014, los indicadores de riesgo continuaron a la baja, tendencia reforzada por los indicios de recuperación, lo que se ha expresado en una progresiva convergencia hacia menores niveles de riesgo en los mercados financieros (véase el gráfico 1).

Gráfico 1
Estados Unidos y Europa (países seleccionados): primas por canjes de riesgo de incumplimiento de crédito, 2011-2014
(En puntos básicos)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras de Bloomberg.

El empeoramiento del saldo comercial incidió en un mayor déficit de la cuenta corriente

El menor crecimiento mundial condujo a una desaceleración de la demanda externa de productos de la región. El impacto de estos factores fue incluso superior a lo proyectado en la edición 2013 del *Balance Preliminar* y el valor de las exportaciones de la región se estancó, como resultado de la mencionada tendencia bajista de los precios de varios productos básicos de exportación, la que fue amortiguada por el leve aumento del volumen exportado. Sin embargo, las subregiones mostraron un comportamiento heterogéneo, con una baja considerable del valor exportado en América del Sur (sin incluir el Brasil) del 2,4% y un alza relativamente considerable del 2,6% en México (véase el cuadro A.1 del anexo).

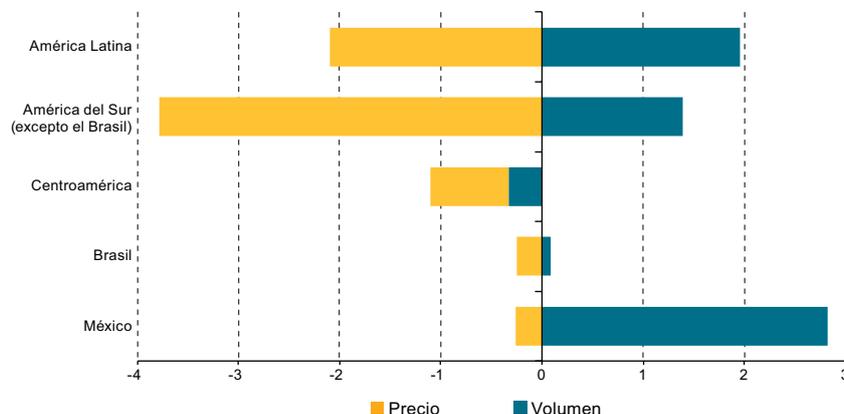
En conjunto, los precios de importación de la región se mantuvieron estables, lo que produjo que el 2,7% de aumento del volumen importado se tradujera en un alza de su valor de la misma magnitud. Asimismo, en la región en su conjunto, la estabilidad de los precios de importación junto con la baja de los precios de exportación causaron una caída de los términos de intercambio de un 1,8%.

Como consecuencia de la evolución de los componentes del comercio exterior de bienes, el saldo positivo de la balanza de bienes bajó de un 0,9% del PIB en 2012 a un 0,3% en 2013 (véase el gráfico 2).

El déficit de la balanza de servicios aumentó levemente, de un 1,3% a un 1,4% del PIB en 2013. A ello contribuyó que el turismo en la región mostrara en general un menor dinamismo que el año anterior. Específicamente, en Centroamérica y el Caribe el número de turistas creció a un ritmo más lento, mientras que el número de turistas extranjeros en México empezó a crecer de nuevo en el segundo semestre de 2013.

¹ Banco Mundial, Commodities Price Data, 5 de marzo de 2014.

Gráfico 2
América Latina: variación estimada del valor de las exportaciones
según contribución de volumen y precio, 2013
 (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

La balanza de rentas se deterioró levemente en 2013 y mostró una cifra negativa del 2,5% del PIB de la región. El empeoramiento con respecto al año anterior se debe principalmente a aumentos de egresos por parte de México (16,2%) y del Brasil (7,6%). Estos egresos son en su mayoría remesas de utilidades de empresas extranjeras que operan en la región.

Las transferencias corrientes, consistentes sobre todo en remesas enviadas por trabajadores de la región que residen en el exterior, cayeron levemente y terminaron el año en un 1,0% del PIB. Sin embargo, el comportamiento de las remesas en 2013 con respecto al año anterior fue heterogéneo entre los países. En general se puede constatar que los países que recibieron remesas principalmente desde España e Italia registraron caídas (excepto el Estado Plurinacional de Bolivia) a causa de la prolongada difícil situación laboral en el sur de Europa. En cambio, los países con mayor fuerza laboral en los Estados Unidos registraron un alza de remesas (excepto México).

Como consecuencia de las evoluciones observadas en los componentes de la cuenta corriente, el déficit de esta empeoró de un 1,8% del PIB en 2012 a un 2,6% del PIB en 2013, superando levemente la brecha prevista en el *Balance Preliminar*.

El déficit de la cuenta corriente se financió sobre todo con inversión extranjera directa, pero los cambios de los mercados financieros internacionales mermaron los flujos de capital

Este déficit de la cuenta corriente fue financiado, principalmente, por la inversión extranjera directa, la que exhibió un incremento neto cercano al 19%. Este aumento en 2013 se vincula al hecho de que, si bien las economías latinoamericanas exhibieron cierto grado de desaceleración, han continuado expandiéndose en forma más rápida que los países desarrollados, lo que continuó incentivando las inversiones dirigidas al mercado interno. Cabe señalar, sin embargo, que esta expansión no fue generalizada, sino que se concentró sobre todo en México. Si no se considera este país, el flujo de la inversión extranjera neta regional presenta una leve disminución respecto de 2012.

Por su parte, la emisión de bonos externos siguió siendo muy dinámica, en lo que habría incidido que las tasas de interés externas vigentes se mantuvieron bajas en términos históricos. A su vez, los índices de riesgo soberano permanecieron relativamente estables en 2013. En el grupo de países de mayor riesgo relativo se observó un fuerte aumento en el caso de la República Bolivariana de Venezuela y reducciones en los casos de Belice y el Ecuador (véase el cuadro A.2 del anexo).

De esta manera, la suma de las entradas netas de inversión extranjera directa e inversión de cartera alcanzó el equivalente a cerca del 4% del PIB, cifra levemente superior a la del año previo.

En cambio, otros flujos financieros más volátiles exhibieron un incremento muy relevante en las salidas netas, hecho vinculado al aumento en los rendimientos de los activos financieros externos ocasionado por el cambio de las expectativas sobre la política monetaria de los Estados Unidos.

En términos de política monetaria, la reacción a los retos generados por el cambio del contexto externo fue diferenciada

En este contexto, los retos que enfrentaron las políticas monetaria y cambiaria durante los primeros dos trimestres de 2013 se intensificaron al cierre del año. Las autoridades intentaron, por una parte, evitar un mayor enfriamiento de la demanda agregada interna y, por la otra, mantener ancladas las expectativas de inflación. En el transcurso del año, en varios países surgió además el reto de evitar los efectos adversos de las fluctuaciones cambiarias. A continuación se muestra cómo se enfrentaron estos retos en cuanto a la formulación de políticas, agrupándolos según los instrumentos primarios empleados para tal fin.

El cuadro 2 sintetiza los distintos movimientos de las tasas de política monetaria correspondientes a las economías que aplicaban un esquema de inflación objetivo. Durante 2013, en cinco de nueve países las tasas de política monetaria se redujeron, mientras que en tres países el movimiento fue al alza. En el caso de Guatemala, la tasa se mantuvo constante, pero esto se debió al efecto de un incremento de 25 puntos básicos aplicado en mayo de 2013 y que en noviembre de 2013 se revirtió (véase el cuadro A.4 del anexo).

Cuadro 2
América Latina (países seleccionados): variaciones acumuladas
de la tasa de política monetaria, 2013
(En puntos básicos)

	Al alza	A la baja	Cambio de dirección
Brasil	275		
Chile		50	
Colombia		125	
Costa Rica		100	
Guatemala			+ 25 / - 25
México		100	
Paraguay	50		
Perú		25	
República Dominicana	125		

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

En lo que se refiere a los países que emplean los agregados monetarios como principal instrumento de política, en líneas generales, estos tendieron a desacelerarse en 2013 en las economías dolarizadas y en el Caribe de habla inglesa, mientras que en las economías de América del Sur y Centroamérica el crecimiento de los agregados se aceleró (véase el cuadro A.3 del anexo).

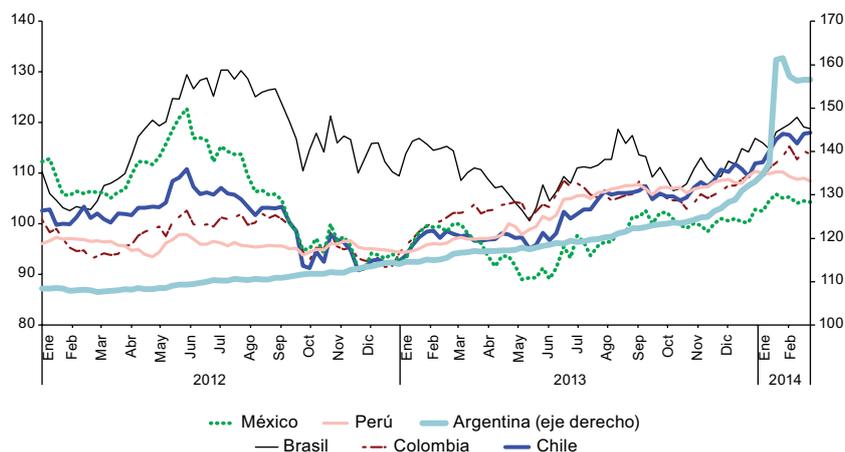
Ante los movimientos descritos en los principales instrumentos de la política monetaria, tasas de interés y agregados, el crédito total ha mostrado una tasa de crecimiento bastante estable pero con una ligera desaceleración hacia finales de 2013. El financiamiento al sector público ha tendido a incrementarse en la región, y en los casos de Suriname y Venezuela (República Bolivariana de), las tasas de crecimiento del crédito a este sector superaron el 70%, al comparar el cuarto trimestre de 2012 con igual período de 2013.

En muchos países se revirtieron las tendencias de apreciación del tipo de cambio

En el contexto de las perspectivas cada vez más ciertas de una reorientación de la política monetaria de los Estados Unidos, hacia fines de 2013 los tipos de cambio nominales en los países de la región más integrados a los mercados de capitales internacionales se depreciaron respecto del dólar estadounidense. De hecho, en los casos del Brasil, Chile, Colombia y el Perú, la depreciación entre diciembre de 2012 y diciembre de 2013 superó el 9%. Sin embargo, por razones diversas, otras monedas como el bolívar, el peso argentino, el dólar jamaicano, el peso uruguayo y el guaraní también experimentaron pronunciadas depreciaciones, del 46,5%, el 32,1%, el 14,6%, el 12,3% y el 8,1%, respectivamente.

De esta manera, el tipo de cambio real efectivo extrarregional de América Latina y el Caribe registró una depreciación (1,2%) durante 2013. A nivel subregional, en América del Sur esta variable registró una depreciación del 2,2% entre diciembre de 2012 y diciembre de 2013, mientras que las economías del Caribe de habla inglesa y Centroamérica (incluida la República Dominicana) mostraron variaciones muy pequeñas: un alza del 0,3% y una baja del 0,5%, respectivamente. En total, 13 países mostraron depreciaciones del tipo de cambio real efectivo extrarregional y, en los casos del Brasil, Chile, Colombia y el Perú, las variaciones fueron superiores al 7,0%.

Gráfico 3
América Latina (países seleccionados): tipo de cambio nominal respecto del dólar,
enero de 2012 a febrero de 2014
(Índice enero de 2008=100)

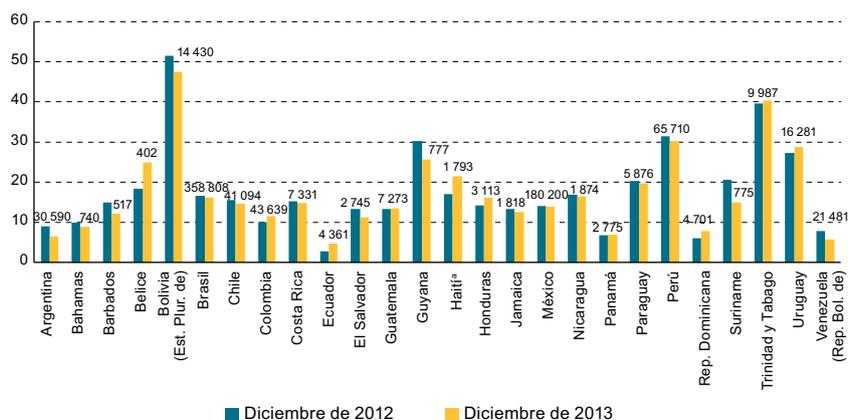


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras de Bloomberg.

El menor ingreso neto de recursos financieros en conjunto con un mayor déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos y la decisión de algunas autoridades monetarias de moderar la depreciación de sus monedas determinaron una muy baja acumulación de reservas. En consecuencia, como proporción del PIB, las reservas internacionales de América Latina y el Caribe registraron una disminución de 0,4 puntos en 2013 respecto de los valores registrados en 2012. Cabe destacar que este comportamiento dista mucho del observado en años anteriores, cuando las reservas internacionales de la región se incrementaron de manera sostenida.

A nivel de países, en el gráfico 4 se muestra que en la Argentina, Barbados, Bolivia (Estado Plurinacional de), El Salvador, Guyana, Suriname y Venezuela (República Bolivariana de) la relación entre las reservas internacionales y el PIB cayó más de dos puntos porcentuales del PIB en este período, mientras que en Belice, Haití y Honduras dicha relación creció más de dos puntos porcentuales del PIB, al comparar los niveles de 2013 con los registrados en 2012.

Gráfico 4
América Latina y el Caribe (países seleccionados): evolución
de las reservas internacionales, 2012-2013
(En porcentajes del PIB y millones de dólares)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

* Datos a septiembre de 2013.

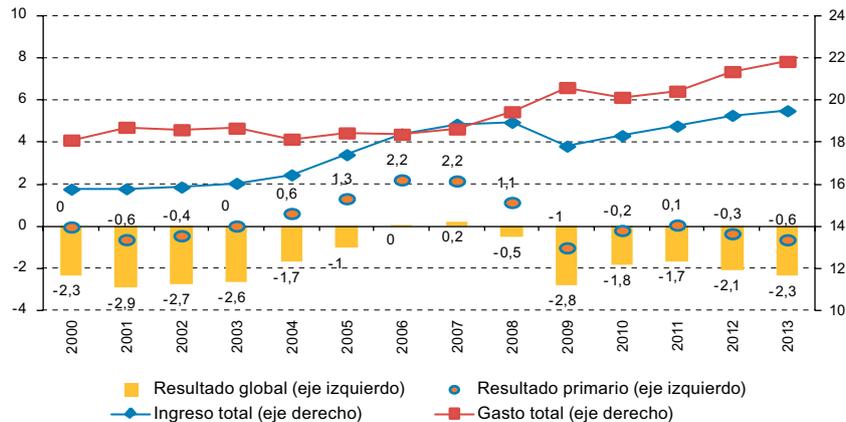
En el promedio regional, se amplió el déficit fiscal

Ante la desaceleración reciente del crecimiento y la declinación de los términos de intercambio —tendencias que han mermado el crecimiento de los ingresos del sector público—, se adoptaron en la región políticas fiscales flexibles durante 2013.

Esto fue posible gracias a las condiciones de endeudamiento muy favorables, con abundante acceso al financiamiento externo e interno y tasas de interés históricamente bajas, que permitieron mantener sin amenazas la sostenibilidad fiscal de largo plazo. Hay, por supuesto, notorias excepciones a este contexto general, incluidos varios países del Caribe que cuentan con escaso margen para endeudarse y están obligados a asumir duros procesos de ajuste fiscal, o países de Centroamérica o de América del Sur que enfrentan serios desequilibrios fiscales.

Las cifras actualizadas sobre el resultado (balance) fiscal y la deuda pública no muestran grandes cambios con respecto a las presentadas en el *Balance Preliminar* de 2013². En ese año, la posición fiscal de la región presentó un deterioro. El déficit global de América Latina llegó a 2,3 puntos del PIB y el saldo primario fue negativo, de 0,6 puntos de PIB, lo que representa el déficit más alto luego de la crisis de 2009 y consolida un déficit en el saldo primario (véase el cuadro A.5 del anexo y el gráfico 5).

Gráfico 5
América Latina (19 países): indicadores fiscales de los gobiernos centrales, 2000-2013^a
(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.
^a Promedios simples.

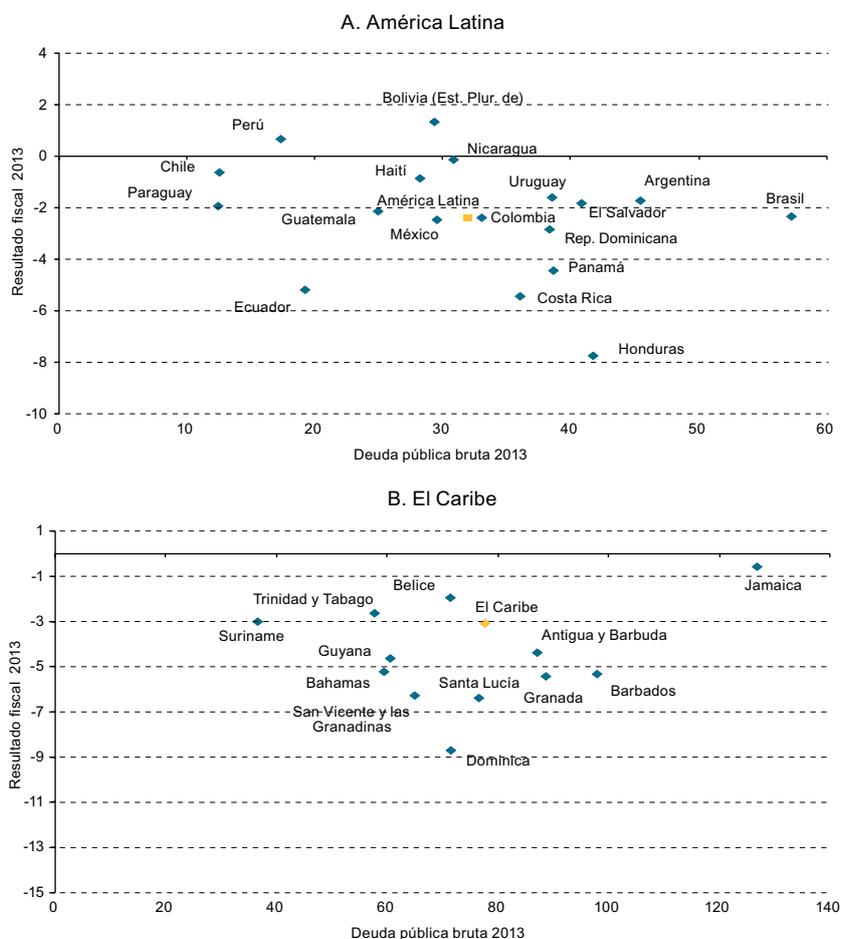
Respecto de 2012, el deterioro del balance fiscal fue patente en los países exportadores de minerales (Chile y Perú) y en algunos exportadores de hidrocarburos (Ecuador y Trinidad y Tabago), aunque Colombia y Bolivia (Estado Plurinacional de) registraron deterioros menores. Centroamérica mantiene un déficit promedio de tres puntos del PIB, aunque este empeoró en Honduras, Costa Rica y Panamá. La República Dominicana mejoró su posición fiscal en 2,5 puntos del PIB entre 2012 y 2013.

Como se muestra en el gráfico 6, Bolivia (Estado Plurinacional de), Chile, Haití, Nicaragua y el Perú mantuvieron en 2013 superávits o leves déficits fiscales.

En promedio, los niveles de endeudamiento de América Latina permanecieron bajos y estables; en 2013 la deuda pública de esta subregión se mantuvo cercana al 32% del PIB (véase el gráfico 6). En varios países, la deuda pública siguió estando en este nivel o por debajo, como es el caso de Bolivia (Estado Plurinacional de), Chile, el Ecuador, Guatemala, Haití, México, Nicaragua, el Paraguay y el Perú. Sin embargo, estos promedios no dan cuenta de la falta de acceso al financiamiento de algunos países de América del Sur, donde los serios desequilibrios se traducen en altos niveles de inflación y pérdida de reservas internacionales.

² Las proyecciones del *Balance Preliminar* se basaron en cifras preliminares sobre la base de información de presupuestos públicos de 2014, mientras que los datos actualizados se refieren a las cifras oficiales al cierre de 2013.

Gráfico 6
América Latina y el Caribe: balance fiscal y deuda pública del gobierno, 2013^a
 (En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Las coberturas figuran en el cuadro A.5 del anexo.

Cabe aclarar que las mediciones se refieren a la deuda pública bruta, como es habitual en las comparaciones internacionales, pero en los años recientes algunos países han acumulado activos financieros significativos, ya sea en la forma de depósitos del fisco en el banco central (Bolivia (Estado Plurinacional de) y Brasil) o como tenencia de fondos de estabilización (Chile y Perú). En el Brasil, por ejemplo, la deuda neta equivalió al 34,5% del PIB, mientras que el indicador de endeudamiento bruto fue cercano al 60%.

En los países del Caribe se registró una reducción del déficit promedio de 0,2 puntos del PIB, con un resultado global de 3,0 puntos porcentuales del PIB. El escenario es heterogéneo en materia de deuda pública bruta, la que registró un promedio superior al 76% del PIB en 2013, con mínimos del 40% en Suriname hasta máximos superiores al 120% en Jamaica. En términos generales, los países del Caribe exportadores de servicios tuvieron un escaso crecimiento económico y por ello la deuda pública se mantuvo en valores elevados en 2013.

La región experimentó un tercer año consecutivo de desaceleración del crecimiento

En 2013, América Latina y el Caribe registró un crecimiento del PIB del 2,5%, algo inferior a la estimación publicada en diciembre de 2013 en el *Balance Preliminar*. La mayor diferencia con respecto a la proyección anterior corresponde a la Argentina, cuya economía creció un 3,0%. No obstante, este resultado más bajo que lo proyectado previamente obedece a que los nuevos cálculos se efectúan a partir de un nuevo año de base de las cuentas nacionales de ese

país. El crecimiento de México (1,1%) fue algo inferior al estimado, a la vez que Bolivia (Estado Plurinacional de) (6,8%), Colombia (4,3%) y el Paraguay (13,6%) tuvieron un crecimiento algo superior a las previsiones iniciales.

Los resultados del desempeño del PIB anual confirman la heterogeneidad que existe entre los países en términos de la evolución de la actividad económica. Al igual que en 2012, México y el Brasil (2,3%), las dos mayores economías de la región, mantuvieron en 2013 bajas tasas de crecimiento; sin incluir a estos dos países, el alza del PIB regional alcanzó el 3,6%. El Paraguay y Panamá anotaron las mayores expansiones, a la vez que Dominica, San Vicente y las Granadinas y Barbados registraron caídas.

Por subregiones, América del Sur creció un 3,0% en tanto que el istmo centroamericano junto con Haití y la República Dominicana crecieron un 4,3% (las previsiones iniciales indicaban alzas del 3,1% y el 4,0%, respectivamente). El Caribe anotó en 2013 un crecimiento del 1,2%, igual al registrado en 2012.

Se debilitaron el consumo y la inversión

A nivel regional, se confirma la desaceleración del dinamismo de la demanda interna, tanto del consumo como de la inversión. La desaceleración del consumo privado responde sobre todo al comportamiento de la masa salarial a lo largo del año, la que, si bien continuó evolucionando de forma favorable, lo hizo a tasas menores. A esto se sumó en varios países el menor dinamismo del crédito al sector privado. Por su parte, se moderó la expansión del consumo público, con un aumento del 2,5%, el crecimiento más bajo desde 2003. La formación bruta de capital fijo regional se expandió un 4,7%, y su desempeño fue diferenciado en términos de los países. Se confirma la caída de la inversión bruta fija en México (-3,0%), así como las expansiones en el Brasil (6,3%) y Colombia (8,0%) y la acentuada desaceleración registrada en Chile (de un 12,3% en 2012 a un 1,2% en 2013) y el Perú (de un 14,9% en 2012 a un 1,7% en 2013). La inversión bruta interna creció a una tasa menor que la formación bruta de capital fijo, lo que indica un ajuste a la baja de la acumulación de existencias en la región.

El alza de la formación bruta de capital fijo permitió un nuevo incremento de la tasa de inversión regional. No obstante las distintas realidades de los países, la tasa de inversión regional ha aumentado en forma sostenida en los últimos cinco años, del 20,6% del PIB en 2009 al 23,0% del PIB en 2013. El dinamismo de la demanda interna se reflejó en el aumento de las importaciones reales de bienes y servicios regionales (4,9%), similar a lo registrado en 2012. Por su parte, el dinamismo de las exportaciones reales de bienes y servicios se desaceleró, con un alza del 2,3% (había sido del 3,1% en 2012).

El dinamismo de las actividades de comercio fue generalizado, aunque a tasas de crecimiento algo inferiores a las verificadas en 2012. Todos los países anotaron tasas de crecimiento positivas en este sector. Pese a la menor expansión de las llegadas de turistas en 2013 respecto del año anterior, el sector del turismo mantuvo su contribución positiva al dinamismo de las actividades hoteleras y de comercio: el número de llegadas de turistas creció un 4,2% en Centroamérica (un 7,3% en 2012), un 2,4% en América del Sur (un 5,0% en 2012) y un 1,0% en el Caribe (un 2,8% en 2012)³.

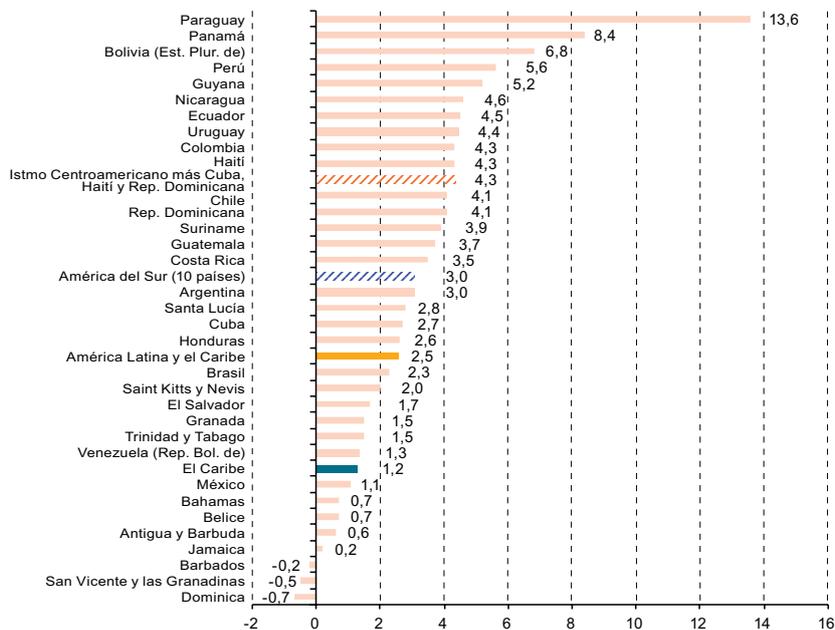
En lo relacionado con el desempeño de los demás sectores de la actividad económica, la normalización de las condiciones climáticas permitió que la actividad del sector agropecuario creciera a tasas considerablemente superiores a las de la economía total en la Argentina (11,1%), el Brasil (6,5%) y el Paraguay (36,6%). La minería registró un comportamiento bastante heterogéneo. Pese a que en términos regionales la actividad de este sector se mantuvo relativamente estancada con relación al registro de 2012, en Bolivia (Estado Plurinacional de), Nicaragua, Panamá, el Uruguay y algunas economías de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS) presentó tasas de crecimiento de dos dígitos. Algo similar se observó en el sector de la construcción. En Antigua y Barbuda, Colombia, Granada, Nicaragua y San Vicente y las Granadinas este sector creció a tasas superiores al 10%, y en Panamá fue cercana al 30%. Por su parte, México (-4,5%), Venezuela (República Bolivariana de), la República Dominicana, Santa Lucía, Honduras y Dominica, registraron caídas, a la vez que en El Salvador la actividad de este sector se mantuvo estancada. La industria manufacturera tuvo igualmente un comportamiento diferenciado entre los países, aunque por lo general su tasa de crecimiento permaneció por debajo de la expansión de la economía en su conjunto.

La evolución de los precios de exportación e importación se tradujo en una menor ganancia derivada de la variación de los términos de intercambio en 2013 en comparación con 2012. Tomando en consideración el aumento de los pagos netos al exterior y la disminución registrada en las transferencias corrientes netas, el ingreso nacional

³ Organización Mundial del Turismo (OMT), *UNWTO World Tourism Barometer*, enero de 2014.

bruto disponible creció a una tasa del 2,0%, inferior al crecimiento del PIB regional. El menor crecimiento del ingreso nacional se tradujo en una menor disponibilidad de ahorro nacional, con lo cual el ahorro externo contribuyó en forma creciente al financiamiento de la inversión regional.

Gráfico 7
América Latina y el Caribe: tasa de crecimiento del PIB, 2013
(En porcentajes, sobre la base de dólares constantes de 2005)

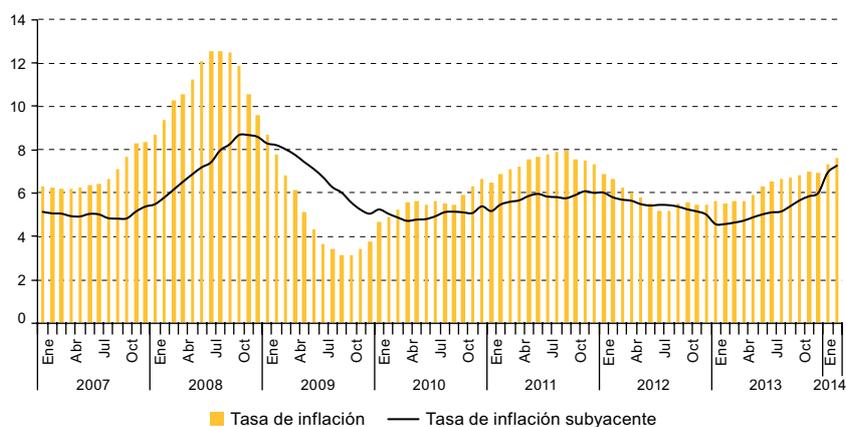


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Se registró un repunte de la inflación

En promedio ponderado, la tasa de inflación regional acumulada en 12 meses a diciembre de 2013 se situó en un 7,3%, en tanto que en 2012 había sido de un 5,6%. La República Bolivariana de Venezuela y la Argentina fueron los países de la región que registraron tasas de inflación de dos dígitos (véase el cuadro A.7 del anexo). Al repunte de las tasas de inflación contribuyó en mayor medida el alza de los precios de los alimentos, debido principalmente a factores puntuales de oferta que afectaron el suministro local. Sin embargo, también la inflación subyacente mantuvo a lo largo del año una tendencia al alza en la mayoría de los países.

Gráfico 8
América Latina: tasa de inflación y tasa de inflación subyacente, 2007-2013^a
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Tasa de inflación acumulada en 12 meses.

Se debilitó la generación de empleo, sin que se expresara en un desempleo creciente

Durante 2013 los mercados laborales reflejaron la desaceleración del crecimiento económico, y la generación de empleo se desaceleró fuertemente. En consecuencia, por segunda vez en los últimos diez años, la tasa de ocupación urbana cayó, aunque solo 0,1 puntos porcentuales, del 56,6% al 56,5% (promedio ponderado de 18 países; véase el cuadro A.8 del anexo). El factor que originó esta menor generación de empleo fue el enfriamiento de la demanda laboral, que se expresó en una expansión marcadamente menor de la generación de empleo asalariado; esta expansión se estima en un 1,5% (en comparación con un 3,1% en 2012).

Por otra parte, también se redujo la intensidad de la inserción en el mercado laboral de la población en edad de trabajar, por lo que se contrajo la tasa de participación urbana. Este proceso se profundizó hacia fines del año, por lo que esta tasa bajó del 60,5% al 60,3%. Esta menor participación laboral se debió a una caída de la participación laboral de los hombres (en el promedio ponderado de 16 países), mientras que la de las mujeres se mantuvo estable. En el promedio simple de estos países, la participación laboral de las mujeres se incrementó 0,3 puntos porcentuales, mientras que la de los hombres se estancó.

Debido a la contracción de la participación laboral, la menor tasa de ocupación no generó un aumento de la tasa de desempleo. Como dicha contracción fue más alta que la estimada previamente, la tasa de desempleo abierto urbano se redujo 0,2 puntos porcentuales, del 6,4% al 6,2% (en lugar del 6,3% como se estimó en el *Balance Preliminar*). En términos absolutos, el número de desempleados urbanos disminuyó en aproximadamente 160.000 personas, con lo cual se estima que en las zonas urbanas de la región 13,5 millones de personas de 15 años y más están todavía en situación de desempleo.

En la mediana de 16 países, la tasa de desempleo cayó levemente tanto para los hombres como para las mujeres, pero por razones opuestas. Entre los hombres (tal como en el agregado) la tasa de ocupación se redujo, pero la mencionada contracción de la tasa de participación impidió que esto se expresara en un mayor nivel de desempleo, mientras el aumento de la tasa de participación de las mujeres fue compensado con creces por un incremento del nivel de empleo femenino.

El menor dinamismo de la demanda laboral también se tradujo en un menor aumento del empleo formal, el que creció, en el promedio simple de 12 países, un 2,9%, la menor tasa desde 2002 (con la excepción de 2009). Cabe recordar que la expansión del empleo formal no refleja exclusivamente la generación de nuevos puestos de trabajo, sino también la formalización de empleos existentes.

Otra expresión de los cambios en los mercados laborales es la evolución del subempleo visible. Mientras este indicador mostró mejoras graduales a lo largo del último decenio (nuevamente, con la excepción de 2009), esta tendencia se interrumpió en 2013, con un leve aumento del promedio simple de 13 países. De todas maneras, en casi todos los países los cambios correspondientes fueron modestos.

En la mayoría de los países con información disponible, los incrementos de los salarios medios reales se desaceleraron respecto del año anterior, aunque continuaron siendo un factor relevante para la mejora de los ingresos de los hogares. En la mediana de los países con información disponible, los salarios aumentaron un 1,9% en términos reales (un 2,3% en 2012). A esta moderación contribuyeron aumentos más modestos de los salarios mínimos que —en la mediana de 20 países— aumentaron, en términos reales, un 1,4% (un 2,8% en 2012).

En resumen, durante 2013 los mercados laborales perdieron dinamismo, aunque esto todavía no se expresó en un aumento de la tasa de desempleo. A la vez, una menor generación de empleo y aumentos más modestos de los salarios reales incidieron en un menor incremento de la masa salarial que, por su parte, moderó la expansión del consumo de los hogares y, en consecuencia, de la demanda interna.

Cuadro 3
América Latina y el Caribe: indicadores del mercado de trabajo, 2004-2013
 (En porcentajes)

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013 ^a
Tasa de desempleo urbano^{b,c}										
Promedio ponderado	10,3	9,0	8,6	7,9	7,3	8,1	7,3	6,7	6,4	6,2
Tasa urbana de participación^{c,d}										
Promedio ponderado	59,5	59,3	59,5	59,7	59,7	59,8	60,1	60,3	60,5	60,3
Tasa nacional de participación^{e,f}										
Promedio simple	60,8	60,2	60,6	60,9	60,9	60,9	60,8	61,0	60,9	61,1
Mujeres	47,8	47,6	48,0	48,3	48,6	48,9	48,9	49,1	49,3	49,6
Hombres	74,8	73,8	74,3	74,5	74,2	74,0	73,7	73,9	73,5	73,5
Tasa urbana de ocupación^{c,d}										
Promedio ponderado	53,4	54,0	54,5	55,1	55,4	55,0	55,7	56,2	56,6	56,5
Subempleo por horas^g										
Promedio simple	10,6	9,9	8,6	8,4	7,9	8,9	8,5	8,1	7,9	8,1
Indicadores de empleo formal^{h,i}										
Promedio simple	107,5	115,2	122,3	132,2	140,2	140,5	145,9	153,5	159,8	164,8
Salario medio realⁱ										
Mediana	102,5	103,0	105,1	106,4	105,2	108,6	111,0	112,8	115,4	117,6
Salario mínimo realⁱ										
Mediana	103,6	105,6	109,2	110,9	110,1	115,9	118,1	119,6	123,0	124,7

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Corresponde a 24 países.

^c Series ajustadas por los cambios metodológicos realizados en México (2005).

^d Corresponde a 18 países.

^e Corresponde a 16 países.

^f En el caso de los países sobre los cuales no se dispone de una serie actualizada a nivel nacional, se incorpora la serie urbana.

^g Corresponde a 13 países.

^h Generalmente, trabajadores cubiertos por la seguridad social. Corresponde a 12 países.

ⁱ Índice (2000=100).

Perspectivas para 2014

Durante los meses transcurridos de 2014, los índices de actividad de países desarrollados, como los Estados Unidos, el Reino Unido, la República de Corea, Alemania y varios otros de la zona del euro, mostraron signos de una moderada aceleración del crecimiento y, en otros casos, del fin del período de contracción. Si bien en varios países europeos los niveles de producción aún no recuperan su nivel anterior a la crisis, los ritmos de expansión observados indican que el crecimiento económico de los países desarrollados en su conjunto se situará en 2014 en un 2,2%, lo que representa un avance en comparación con el 0,3% observado en promedio entre 2007 y 2010⁴. A su vez, los indicadores no demuestran aún una desaceleración marcada en China, y sus autoridades han establecido un 7% de crecimiento como objetivo mínimo a lograr en 2014. No obstante, evidencias recientes de tensiones en su sistema financiero y el menor ritmo de expansión de su industria manufacturera imponen cautela.

Durante los primeros meses de 2014 la autoridad monetaria de los Estados Unidos ya redujo el ritmo de compra de activos financieros en tres ocasiones, y se estima que la tendencia de moderación de la política de estímulo continuará durante este año y al menos hasta el primer trimestre de 2015, fecha a partir de la cual la tasa de interés aplicada por la Reserva Federal comenzaría a elevarse desde el nivel cercano al 0% vigente. En el Japón se prevé una continuidad de la política monetaria expansiva, en particular para contrarrestar los efectos derivados del aumento de impuestos al consumo programado para este año. En la zona del euro, se estima que

⁴ Fondo Monetario Internacional (FMI), *Perspectivas de la economía mundial al día. La recuperación se afianza, pero sigue siendo despareja*, Washington, D.C., abril de 2014.

la política monetaria continuará sin mayores cambios, orientada principalmente a estabilizar los mercados de deuda soberana, si bien el incremento de las amenazas deflacionarias aumenta la probabilidad de una postura más expansiva.

El aumento de los niveles de actividad en los países desarrollados, junto con la progresiva normalización en la política monetaria de los Estados Unidos, permite anticipar que el dólar exhibirá cierta tendencia a la apreciación frente a las monedas de países emergentes y que se registrarán alzas paulatinas del costo de los recursos financieros en los mercados internacionales.

Se conforman de este modo dos fuerzas contrapuestas para los mercados de productos básicos. La esperable reducción de los inventarios de estos productos, debido a las alzas en el costo financiero, y las consiguientes apreciaciones esperadas de las monedas de países desarrollados tenderán a reducir los precios, en tanto que el aumento del crecimiento de la economía mundial contribuiría a mantener cierto dinamismo de la demanda. Dado que se proyecta que en 2014 el factor dominante de la aceleración del crecimiento mundial será el aumento de la actividad de los países desarrollados, cuyo crecimiento es menos intensivo en bienes primarios, se prevé una nueva caída moderada de los precios de estos bienes. A ella contribuiría la progresiva reorientación de la estructura productiva de la economía china hacia una mayor provisión de servicios, y también una reorientación del gasto hacia el fortalecimiento del consumo y menos enfocado en la inversión.

En el caso de los hidrocarburos, las tensiones geopolíticas se han desplazado hacia Europa, ante las posibles interrupciones de la oferta que podrían resultar del conflicto desatado en Ucrania. Ello continúa generando incertidumbre en este mercado, si bien previamente existía cierto consenso en torno a una reducción moderada de los precios, en virtud de los significativos cambios que está experimentando la oferta de productos energéticos a nivel global.

El desempeño de China en 2014 es la principal fuente de riesgos para este escenario de base. Si se materializa el posible aumento de la insolvencia en el sistema financiero de ese país o si los esfuerzos por mantener un crecimiento superior al 7% no dan los frutos esperados, el entorno externo de la región podría sufrir un cambio negativo, que afectaría especialmente a los países que poseen fuertes vínculos comerciales con esta economía.

Los moderados descensos de los precios, sobre todo de los productos alimenticios y mineros, se traducirán en términos de intercambio menos favorables que los observados en años anteriores, y para la región en su conjunto se prevé un nuevo deterioro, esta vez de alrededor del 1%. Esta evolución del contexto externo tendrá efectos diferenciados en los países de la región dependiendo de su estructura exportadora y la manera como se vinculen con las principales economías. El deterioro afectaría, sobre todo, a los países sudamericanos; en cambio, para los países centroamericanos y caribeños, que son importadores netos de alimentos, se espera una leve mejora de los términos de intercambio. En el caso de México, se espera que estos se mantengan relativamente estables en 2014 debido a que la mayor parte de sus exportaciones están compuestas de productos manufactureros.

En cuanto al volumen de las exportaciones, se espera una evolución parecida a la de 2013, a saber, un leve incremento a nivel regional, con diferencias importantes entre subregiones y países. Como consecuencia de las tendencias esperadas en términos de volumen y precios, se estima que el valor de las exportaciones de aquellos países de la región que son exportadores de productos primarios y cuyo principal mercado de destino es China exhibirá poco dinamismo. Por otra parte, son algo más alentadoras las perspectivas para los envíos de los países cuyo principal mercado de destino es el estadounidense, sobre todo México y los países centroamericanos.

Como ya se señaló, es previsible que la autoridad monetaria de los Estados Unidos continúe con la reducción del ritmo de compra de activos financieros, lo que, en conjunto con cierta recuperación en otros países desarrollados, otorga alta probabilidad a que se presente un escenario de continuación del paulatino retorno de flujos financieros hacia esos países y el inicio de un período de progresiva normalización de la liquidez mundial. Las consecuencias de ese escenario de menor disponibilidad de recursos financieros externos dependerán de un conjunto de circunstancias propias de cada país, incluidas la vulnerabilidad externa, la tradición previa como deudor y la calidad de las políticas macroeconómicas en curso. Sin agotar totalmente esta discusión, la vulnerabilidad ante ese cambio puede ilustrarse mediante un conjunto de indicadores de necesidades de financiamiento y de liquidez, como los incluidos en el cuadro 4.

Cuadro 4

América Latina y el Caribe: indicadores de necesidades de financiamiento y de liquidez, 2013

(En porcentajes y puntos porcentuales)

	Relación entre la deuda externa y el PIB		Relación entre la cuenta corriente y el PIB		Relación entre las reservas internacionales y las importaciones de bienes y servicios	
	2013	Variación 2010-2013	2013	Variación 2010-2013	2013	Variación 2010-2013
Antigua y Barbuda	37,2	-0,8	-14,8	-0,1		
Argentina	29,5	-5,4	-0,6	-1,0	33,9	-42,1
Bahamas	13,9	4,9	-18,0	-7,9	15,4	-7,5
Barbados	29,7	-1,0
Belice	65,9	-7,1	-4,2	-0,9	36,0	9,5
Bolivia (Estado Plurinacional de)	24,2	-5,7	4,3	0,5	136,6	-10,4
Brasil	14,0	2,0	-3,7	-1,4	110,0	-8,2
Chile	46,7	6,8	-3,4	-5,0	45,5	4,8
Colombia	23,9	1,4	-3,3	-0,2	64,0	2,9
Costa Rica	32,4	7,1	-4,6	-1,1	38,0	6,6
Dominica	52,6	1,7
Ecuador	19,4	-0,6	-1,9	0,4	14,4	2,8
El Salvador	50,5	5,2	-7,0	-4,3	23,3	-8,1
Granada	69,8	0,1	-23,8	2,7		
Guatemala	29,4	0,3	-3,1	-1,7	38,0	-1,5
Guyana	41,3	-4,9	-15,6	-4,6	41,1	-3,1
Haití	15,0	3,9	-3,2	-0,7	47,1	15,7
Honduras	34,5	10,7	-5,4	-1,1	24,5	-3,0
Jamaica	57,3	-6,1	-8,6	-1,6	23,5	-22,7
México	18,7	-0,1	-1,7	-1,4	43,6	6,8
Nicaragua	39,7	-5,4	-12,4	-2,4	24,8	-8,0
Panamá	30,5	-8,1	-12,0	-1,7	9,3	-4,9
Paraguay	16,5	-1,6	4,0	4,3	44,4	4,1
Perú	27,8	0,1	-4,7	-2,3	131,9	5,3
República Dominicana	24,8	5,5	-3,8	4,6	24,9	3,6
Saint Kitts y Nevis	39,9	-5,9	-13,8	6,3
San Vicente y las Granadinas	40,8	0,6	-26,8	3,7
Santa Lucía	34,9	3,5	-12,0	4,2
Suriname	9,3	1,7	3,4	-11,5	31,4	-7,2
Trinidad y Tabago	8,3	0,7	17,6	-2,7	116,7	-15,0
Uruguay	39,3	-8,2	-7,4	-5,5	103,0	26,3
Venezuela (República Bolivariana de)	32,0	-8,5	1,8	-3,2	29,3	-26,9
América Latina y el Caribe^a	32,8	-0,4	-2,8	-1,2	50,0	-2,2
América Latina^a	28,9	-0,0	-2,6	-1,2	51,9	-1,8
El Caribe^a	38,5	-1,0	-10,6	-1,1	44,0	-4,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Promedio simple.

El nivel de endeudamiento externo representa la acumulación previa de obligaciones y, si es elevado, indica que las necesidades de renovación de deuda también serán elevadas. Según este criterio, varios países de Centroamérica y, en especial, del Caribe aparecen como vulnerables. No obstante, no debe descartarse la potencial vulnerabilidad de otros países en los cuales la sobrevaloración de la moneda mantiene este indicador en un bajo nivel, pero cuya sustentabilidad es débil. En efecto, como se desprende de crisis previas, las correcciones cambiarias incrementarían muy drásticamente el peso de la deuda externa.

En segundo lugar, un elevado déficit en cuenta corriente, aún más si se ha deteriorado recientemente, denota importantes necesidades de financiamiento externo. Según este criterio, nuevamente países del Caribe y Centroamérica aparecen en posición de vulnerabilidad, a los que se agregan algunos de América del Sur cuyo balance externo se ha deteriorado.

En tercer lugar, ante una escasez súbita de financiamiento externo, las reservas internacionales proveen la liquidez que se requerirá para mantener el ritmo de importaciones y de compromisos externos. Considerando este criterio, la región se presenta aún más heterogénea, y se aprecian varios casos en que la cobertura de las importaciones es muy baja y disminuyó en gran medida recientemente⁵.

⁵ El indicador incluido en el cuadro 4 es solo una de las formas de analizar la adecuación de las reservas internacionales. Véase una discusión más profunda en el recuadro II.2 de Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2011* (LC/G.2512-P), Santiago de Chile, 2011, Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.12.II.G.2; y en la sección II.C de la parte 2 de CEPAL, *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2010-2011* (LC/G.2506-P), Santiago de Chile, Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.11.II.G.3.

Hasta ahora, una parte muy relevante de las necesidades de financiamiento externo de la región ha sido cubierta por la IED. No obstante, tampoco se puede descartar una desaceleración de los flujos de IED, en particular hacia aquellos sectores productores de bienes básicos cuya demanda, si bien continuará creciendo, lo haría en forma más moderada que en años previos. En el caso de la IED orientada a los mercados internos, la evolución dependerá de las expectativas de los inversionistas respecto de las capacidades de los países para mantener el crecimiento de esos mercados sobre la base de políticas contracíclicas.

De esta manera, durante 2014 es muy probable que se materialice un escenario de menor liquidez mundial, lo que conllevará importantes desafíos en materia de política macroeconómica y de financiamiento externo para la región. Este contexto de crecimiento económico acotado, crecientes déficits en la cuenta corriente y entradas de capital más limitadas genera para 2014 nuevos y mayores retos, específicamente, para las autoridades monetarias.

En un contexto de mayor volatilidad cambiaria y mayores depreciaciones de las monedas de la región o pérdida de reservas, los bancos centrales podrían enfrentar el dilema de evitar que las correcciones cambiarias impulsen un crecimiento de los precios internos, por lo que podrían recurrir a una reducción de la liquidez. Un riesgo adicional vinculado a este escenario son las dificultades que podrían enfrentar en su hoja de balance algunas instituciones financieras y no financieras de la región, como resultado de fluctuaciones cambiarias en presencia de descalses de monedas entre activos y pasivos, y, por otra parte, eventuales problemas de morosidad ante un posible endurecimiento de las condiciones crediticias.

Asimismo, escenarios de una menor demanda externa podrían motivar esfuerzos aun mayores por parte de los encargados de la política monetaria para mantener niveles de liquidez que sostengan la demanda interna. La prevalencia de alguna de estas orientaciones dependerá del espacio de política del que dispongan las autoridades monetarias, del grado en que las depreciaciones se traduzcan en aumentos inflacionarios (*pass-through*) y del ritmo de desaceleración que experimente la demanda interna. En este contexto, durante 2014 las autoridades continuarán reaccionando según la valoración específica de los diferentes retos relacionados con la presión inflacionaria y el enfriamiento de la actividad económica. En efecto, durante los primeros meses, dos países (Brasil y Paraguay) aumentaron su tasa de política monetaria y uno (Chile) la bajó.

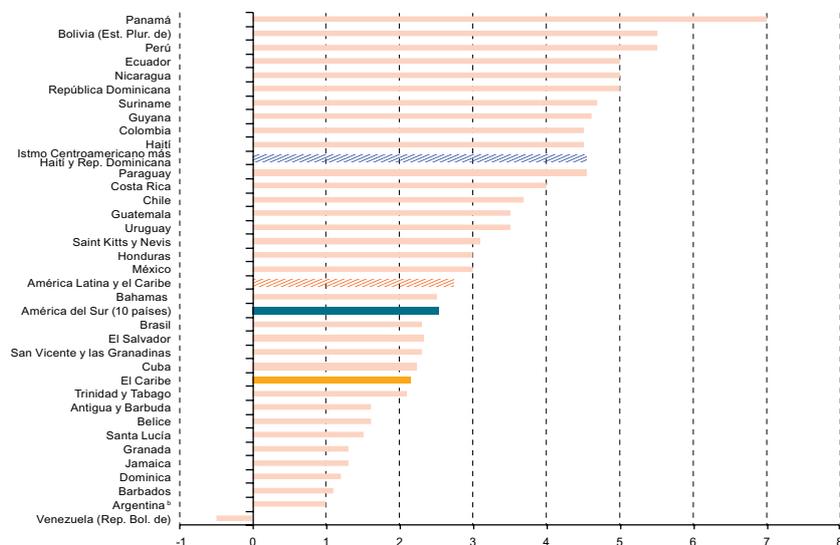
A la vez, los bancos centrales de la región tendrán que enfrentar mayores tensiones en su restricción externa que tendería a traducirse en una mayor volatilidad de aquellas monedas que se encuentran bajo régimen cambiario flexible, y en una menor acumulación e incluso pérdidas de reservas en aquellas economías en las que prevalecen tipos de cambio fijo o que decidan intervenir en el mercado para atenuar la volatilidad cambiaria. En efecto, en varios países, a inicios del año continuó la tendencia de depreciación de las monedas nacionales que se había iniciado en 2013, si bien posteriormente se registró cierta estabilización de los tipos de cambio. Al mismo tiempo, en la Argentina se implementó una fuerte devaluación de la moneda, mientras que en la República Bolivariana de Venezuela se estableció un nuevo mecanismo para la asignación de dólares al sector privado, adicional al Sistema Complementario de Administración de Divisas (SICAD), con lo cual se creó un tercer y más alto tipo de cambio oficial, lo que en la práctica equivalió a una devaluación de la moneda.

Por otra parte, a diferencia de lo observado en los últimos años, es poco probable que en 2014 la política fiscal de América Latina y el Caribe en su conjunto contribuya a un aumento significativo de la demanda interna. Por el lado de los ingresos, el bajo dinamismo económico afectaría la recaudación, y se espera que los ingresos vinculados a la exportación de recursos naturales en varios países de la región continúen a la baja o atenuen su crecimiento, reflejando las previsiones de precios internacionales de estos productos, si bien las depreciaciones cambiarias tienden a contrarrestar este efecto. Al mismo tiempo, se prevé que la reducción de la liquidez internacional provocará un endurecimiento de las condiciones de financiación, lo que obligará probablemente a limitar el ritmo de crecimiento del gasto público e inducirá a las autoridades a considerar nuevas medidas para mejorar la recaudación. En otras palabras, 2014 puede marcar un punto de inflexión y abrir un período un poco más difícil de ajuste de la posición fiscal, en un contexto de menor crecimiento en comparación con el período comprendido entre 2003 y 2008.

Asimismo, tomando en cuenta que durante 2014 en varios países se instalan nuevos gobiernos en un entorno de demandas ciudadanas crecientes y desaceleración de la recaudación, es esperable que la política fiscal esté nuevamente en el centro del debate de las políticas públicas, con la discusión de nuevos paquetes tributarios e iniciativas de reasignación del gasto público hacia los sectores sociales.

El contexto externo caracterizado previamente incidirá en que en 2014 el crecimiento de la región no se acelere significativamente respecto del año anterior y alcance un 2,7%, frente a un 3,2% estimado a fines de 2013. A esta baja de la proyección del crecimiento regional contribuye el hecho de que en algunos países se fueron acentuando desequilibrios que se venían manifestando en los últimos años, con crecientes necesidades de ajuste a lo largo de 2013, más notoriamente en los casos de la Argentina y la República Bolivariana de Venezuela. La Argentina implementó a inicios del año una fuerte devaluación de su moneda y un aumento de las tasas de interés, medidas que tendrán un previsible impacto contractivo en la actividad económica en el corto plazo⁶. En la República Bolivariana de Venezuela la escasez de divisas, entre otros factores, frena la actividad económica. Estos países representan los casos en los cuales se debieron aplicar los mayores ajustes de la proyección del crecimiento económico hacia la baja, en comparación con lo presentado en el *Balance Preliminar* de 2013. Las dos economías más grandes de la región, el Brasil y México, también crecerán menos de lo previsto, aunque los ajustes de sus respectivas proyecciones son menores.

Gráfico 9
América Latina y el Caribe: tasa de crecimiento del PIB, 2014^a
(En porcentajes, sobre la base de dólares constantes de 2005)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Proyecciones.

^b En marzo de 2014 la Argentina publicó resultados parciales del nuevo cálculo de cuentas nacionales, que incorpora la definición de un nuevo año base. Dado que solo se cuenta con información parcial, la proyección del crecimiento del PIB para 2014 podría estar sujeta a mayores cambios.

No obstante, el resultado regional esconde una alta heterogeneidad en las tasas de crecimiento de las economías de la región. Bolivia (Estado Plurinacional de), Nicaragua, Panamá, el Perú y la República Dominicana registrarán en 2014 un crecimiento igual o superior al 5%, a la vez que un número importante de países anotarán tasas de expansión de entre el 3% y el 5%.

La recuperación económica de los Estados Unidos tendrá un impacto positivo en las economías más cercanas a este país, en particular México y los países de Centroamérica, dada su importancia como socio comercial. A su vez, la recuperación de las economías desarrolladas tendrá también consecuencias positivas en las economías del Caribe más especializadas en exportaciones de servicios, debido a la recuperación del sector del turismo (la mayor parte de los turistas que llegan a estos países provienen de estas economías). En cambio, las economías de América del Sur más especializadas en la producción y exportación de recursos naturales se verán afectadas negativamente por el menor crecimiento de China, dada la menor demanda de estos productos por parte de este país.

El consumo privado mantendrá su aporte positivo al crecimiento, aunque este será inferior al observado en años anteriores, debido al menor crecimiento del crédito a las familias y al desempeño menos dinámico de los mercados laborales.

⁶ Además, la reducción de las proyecciones se debe en parte al cambio del año de base de las cuentas nacionales. Cabe recordar que el crecimiento económico en 2013 fue inferior al estimado de acuerdo con el cálculo realizado utilizando el año de base anterior.

Para la mayoría de los países no se prevén cambios muy marcados del nivel de inflación, aunque las modificaciones de medición en la Argentina, el moderado aumento de la tasa en varios países (donde aun así continúa ubicándose en un rango del 3% al 6%) y el mantenimiento de un elevado nivel de este indicador en la República Bolivariana de Venezuela incidirían en un incremento del promedio regional. Esto ya se observó a inicios del año, ya que, en el primer bimestre de 2014, la tasa de inflación regional acumulada en 12 meses se sitúa en un 7,6%, frente a un 7,3% en diciembre de 2013.

El modesto crecimiento económico proyectado para 2014 incidiría a nivel regional en que este año no se observe una aceleración importante de la generación de empleo y en que la tasa de ocupación pueda mantenerse relativamente estable. Si la participación laboral retoma la tendencia de largo plazo —un gradual incremento como consecuencia de una mayor incorporación de las mujeres a los mercados laborales— la tasa de desempleo podría registrar un leve aumento respecto del nivel de 2013. Sin embargo, a inicios de 2014 todavía no se registra una aceleración de la inserción a los mercados laborales, por lo cual la tasa de desempleo regional no ha subido.

Por último, en muchos países, el bajo dinamismo de la demanda laboral causaría una atenuación de los incrementos de los salarios nominales, lo que, sumado a cierto aumento de la inflación, resultaría en un crecimiento menor de los salarios reales en comparación con 2013. En su conjunto, un modesto aumento tanto del nivel de empleo como de los salarios reales generaría una expansión de la masa salarial que seguiría nutriendo el consumo de los hogares, pero con un dinamismo que estaría lejos de lo observado durante parte del decenio pasado.

Anexo

Cuadro A.1
América Latina y el Caribe: exportaciones e importaciones de bienes FOB, 2011-2013
(En millones de dólares)

	Exportaciones de bienes			Importaciones de bienes		
	2011	2012	2013 ^a	2011	2012	2013 ^a
América Latina y el Caribe	1 108 941	1 123 964	1 122 698	1 037 609	1 080 149	1 107 690
América Latina	1 086 420	1 103 292	1 101 397	1 011 203	1 055 225	1 083 909
Argentina	84 051	80 927	83 027	71 126	65 556	70 871
Bolivia (Estado Plurinacional de)	8 358	11 233	11 496	7 927	8 269	9 338
Brasil	256 040	242 578	242 179	226 247	223 183	239 621
Chile	81 438	77 965	76 684	70 398	75 458	74 568
Colombia	58 322	61 447	59 992	52 232	56 703	57 160
Costa Rica	10 414	11 460	11 526	15 542	16 801	17 149
Ecuador	23 082	24 569	25 674	23 243	24 532	26 617 ^b
El Salvador	5 308	5 339	5 491	9 965	10 258	10 772
Guatemala	10 519	10 103	10 190	15 482	15 838	16 356
Haití	768	785	851	3 014	2 679	2 755 ^b
Honduras	7 977	8 274	8 015	11 126	11 374	11 127 ^b
México	349 946	371 378	380 903	351 209	371 151	381 638
Nicaragua	3 666	4 146	4 123	5 844	6 442	6 402
Panamá	16 926	18 872	17 505	24 143	25 413	24 256
Paraguay	12 639	11 654	13 605	11 784	11 083	11 942
Perú	46 268	46 228	41 826	36 967	41 113	42 191
República Dominicana	8 612	9 079	9 611	17 436	17 758	16 613
Uruguay	9 274	9 916	10 317	10 704	12 277	11 591
Venezuela (República Bolivariana de)	92 811	97 340	88 382	46 813	59 339	52 943 ^b
El Caribe	22 521	20 672	21 301	26 406	24 923	23 781^b
Antigua y Barbuda	56	59	61	431	484	494
Bahamas	834	984	1 007	2 966	3 385	3 284
Barbados	448	1 703
Belice	604	626	616	775	837	916
Dominica	33	41	...	199	183	...
Granada	37	43	45	295	300	305
Guyana	1 129	1 396	1 383	1 771	1 997	1 891
Jamaica	1 665	1 667	1 780	5 922	5 810	5 800
Saint Kitts y Nevis	68	64	62	246	228	251
San Vicente y las Granadinas	43	48	50	292	315	320
Santa Lucía	194	197	200	616	537	551
Suriname	2 467	2 563	2 620	1 679	1 782	1 994
Trinidad y Tabago	14 944	12 983	13 476	9 511	9 065	7 976

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Estimación.

Cuadro A.2
América Latina y el Caribe: evolución del riesgo según el EMBIG, 2010 al primer trimestre de 2014^a
(En puntos básicos, promedio de cada período)

	2010	2011	2012	2013	2013				2014
					Trim 1	Trim 2	Trim 3	Trim 4	Trim 1
América Latina y el Caribe (15 países)	433	451	513	419	431	423	434	408	421
Argentina	696	701	1 007	1 091	1 232	1 192	1 106	835	930
Belice	818	1 011	1 968	937	1 232	794	879	843	750
Brasil	209	195	184	217	174	208	248	238	253
Chile	131	140	150	157	139	158	171	160	155
Colombia	194	166	150	167	140	164	189	174	187
Costa Rica	390	296	251	286	322	327	355
Ecuador	954	819	827	626	703	646	632	523	574
El Salvador	322	383	450	383	341	395	412	385	455
Guatemala	288	263	245	272	278	257	254
Jamaica	492	485	656	653	680	654	632	645	590
México	191	188	190	194	176	196	211	195	199
Panamá	181	172	165	185	157	176	203	205	213
Perú	179	194	158	167	138	164	190	177	183
República Dominicana	373	453	459	383	374	380	404	373	360
Trinidad y Tabago	278	297	266	211
Uruguay	219	200	176	188	156	187	209	201	216
Venezuela (República Bolivariana de)	1 107	1 213	996	944	760	892	998	1 125	1 273

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras proporcionadas por JP Morgan.

^a EMBIG: índice de bonos de mercados emergentes.

Cuadro A.3
América Latina y el Caribe: base monetaria, 2009-2013
(Variación porcentual respecto del mismo período del año anterior)

	2009	2010	2011	2012	2013
América Latina					
Argentina	5,4	25,1	37,1	34,9	30,2
Bolivia (Estado Plurinacional de)	19,6	32,4	11,6	18,2	12,5
Brasil	8,0	17,5	11,0	9,4	5,5
Chile	15,0	13,8	14,8	13,7	16,3
Colombia	10,3	12,4	15,1	9,5	12,5
Costa Rica	6,3	10,0	11,7	12,1	14,1
Ecuador	18,1	24,1	9,9	16,2	23,2
El Salvador	10,8	0,4	-1,3	1,8	4,8
Guatemala	6,6	8,0	10,1	5,8	9,2
Haití	14,2	34,1	18,1	9,2	0,4
Honduras	11,6	-13,8	10,7	11,3	4,0
México	15,9	9,7	9,5	13,9	6,3
Nicaragua	0,7	24,0	20,5	18,3	6,3
Panamá	11,2	7,5	27,1	12,7	16,0
Paraguay	30,7	5,2	5,0	11,8	5,1
Perú	2,1	24,2	31,3	31,2	21,1
República Dominicana	3,4	6,4	5,8	9,0	3,9
Uruguay	6,1	12,9	23,1	21,8	15,3
Venezuela (República Bolivariana de)	18,3	24,5	27,0	40,8	61,1
El Caribe					
Antigua y Barbuda	-10,5	0,9	20,1	29,4	...
Bahamas	2,0	2,5	26,8	-7,8	2,2
Barbados	-13,9	3,4	7,7	-0,9	10,4
Belice	11,9	-1,2	8,2	17,5	19,2
Dominica	-4,6	9,7	8,5	17,8	...
Granada	-8,5	6,0	7,2	4,7	...
Guyana	10,6	17,7	17,4	15,2	6,6
Jamaica	22,8	5,5	5,3	6,3	6,3
Saint Kitts y Nevis	48,3	-3,2	36,1	13,7	...
San Vicente y las Granadinas	-3,2	11,9	0,8	11,8	...
Santa Lucía	8,5	3,6	16,3	4,2	...
Suriname	22,1	13,0	3,2	27,0	13,8
Trinidad y Tabago	37,6	24,7	14,1	15,4	19,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Cuadro A.4
América Latina y el Caribe: tasas de interés activas representativas, 2009-2013
(En tasas medias)

	2009	2010	2011	2012	2013
América Latina					
Argentina ^a	21,3	15,2	17,7	19,3	21,6
Bolivia (Estado Plurinacional de) ^b	8,5	5,2	6,3	6,7	7,0
Brasil ^c	47,5	42,9	44,9	39,9	39,1
Chile ^d	12,9	11,8	12,4	13,5	13,2
Colombia ^e	13,0	9,4	11,2	12,6	11,0
Costa Rica ^f	21,6	19,8	18,1	19,7	17,4
Ecuador ^g	9,2	9,0	8,3	8,2	8,2
El Salvador ^h	9,3	7,6	6,0	5,6	5,7
Guatemala ^f	13,8	13,3	13,4	13,5	13,6
Haití ⁱ	21,6	20,7	19,8	19,4	18,9
Honduras ^f	19,4	18,9	18,6	18,4	20,1
México ^j	7,1	5,3	4,9	4,7	4,3
Nicaragua ^k	14,0	13,3	10,8	12,0	15,0
Panamá ^l	8,3	7,9	7,3	7,0	7,4
Paraguay ^m	14,6	12,5	16,9	16,6	16,7
Perú ⁿ	21,0	19,0	18,7	19,2	18,1
República Dominicana ^o	12,9	8,3	11,7	12,2	10,7
Uruguay ^p	16,6	12,0	11,0	12,0	13,3
Venezuela (República Bolivariana de) ^q	20,6	18,0	17,4	16,2	15,6
El Caribe					
Antigua y Barbuda ^r	9,5	10,2	10,1	9,4	9,4 ^s
Bahamas ^t	10,6	11,0	11,0	10,9	11,2
Barbados ^r	9,8	9,5	9,3	8,6	8,5
Belice ^u	14,1	13,9	13,3	12,3	11,5
Dominica ^r	10,0	9,4	8,7	8,9	9,0 ^s
Granada ^r	10,7	10,3	10,4	9,5	9,1 ^s
Guyana ^o	14,0	15,2	14,7	14,0	12,1
Jamaica ^v	22,6	20,3	18,3	17,8	16,3
Saint Kitts y Nevis ^r	8,6	8,5	9,2	8,5	8,3 ^s
San Vicente y las Granadinas ^r	9,1	9,0	9,0	9,3	9,1 ^s
Santa Lucía ^r	9,5	9,5	9,2	8,6	8,4 ^s
Suriname ^v	11,7	11,7	11,8	11,7	12,0
Trinidad y Tabago ^o	11,9	9,2	8,0	7,7	7,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Préstamos al sector privado no financiero en moneda nacional a tasa fija y repactable, documentos a sola firma de hasta 89 días de plazo.

^b Tasa nominal en moneda nacional para operaciones de 60 a 91 días.

^c Tasa de interés sobre el crédito personal total para personas físicas.

^d Operaciones no reajustables, tasas activas entre 90 y 360 días.

^e Promedio ponderado de las tasas de crédito de consumo, preferencial, ordinario y de tesorería correspondientes a los días hábiles del mes. Debido a la alta rotación del crédito de tesorería, su ponderación se estableció como la quinta parte de su desembolso diario.

^f Promedio ponderado de las tasas activas en moneda nacional.

^g Tasa de interés activa efectiva referencial para el segmento comercial corporativo.

^h Tasa básica activa hasta un año.

ⁱ Promedio de las tasas mínimas y máximas de préstamos.

^j Tasa media ponderada de las colocaciones de deuda privada, a un plazo de hasta un año, expresada en curva de 28 días. Incluye únicamente certificados bursátiles.

^k Promedio ponderado de las tasas activas de corto plazo del sistema, en moneda nacional.

^l Tasa de interés del crédito de comercio a un año.

^m Tasa de préstamos comerciales en moneda nacional.

ⁿ Tasa activa de mercado, promedio de las operaciones realizadas en los últimos 30 días hábiles.

^o Tasa de interés activa preferencial.

^p Crédito a empresas a un plazo de entre 30 y 367 días.

^q Promedio de las tasas de operaciones activas de los seis principales bancos comerciales.

^r Promedio ponderado de las tasas de préstamos.

^s Datos a septiembre.

^t Promedio ponderado de las tasas de interés sobre préstamos y sobregiros.

^u Promedio ponderado de las tasas sobre préstamos personales, comerciales, de construcciones residenciales y otros.

^v Promedio de las tasas de préstamos en moneda nacional.

Cuadro A.5
América Latina y el Caribe: balances fiscales, 2010-2013
(En porcentajes del producto interno bruto)

	Resultado primario				Resultado global			
	2010	2011	2012	2013	2010	2011	2012	2013
América Latina y el Caribe ^a	-0,1	0,1	-0,1	-0,3	-2,5	-2,3	-2,5	-2,5
América Latina ^b	-0,2	0,1	-0,3	-0,6	-1,8	-1,6	-2,0	-2,3
Argentina ^c	1,5	-0,1	-0,1	-0,0	-0,1	-2,3	-2,3	-1,7
Bolivia (Estado Plurinacional de) ^d	1,4	-0,2	2,7	2,0	-0,1	-1,1	1,8	1,4
Brasil	2,1	2,3	2,0	1,6	-1,7	-2,6	-2,0	-2,3
Chile	0,1	1,8	1,1	-0,0	-0,4	1,3	0,6	-0,6
Colombia	-1,2	-0,3	0,2	-0,0	-3,9	-2,8	-2,3	-2,4
Costa Rica	-3,1	-1,9	-2,3	-2,9	-5,2	-4,1	-4,4	-5,4
Cuba ^c	-2,2	-3,6	-1,8	-4,3	1,2
Ecuador ^c	-0,9	-0,7	-1,0	-3,8	-1,7	-1,6	-2,0	-5,1
El Salvador	-0,4	-0,1	0,5	0,6	-2,7	-2,3	-1,7	-1,8
Guatemala	-1,8	-1,3	-0,9	-0,6	-3,3	-2,8	-2,4	-2,1
Haití ^c	1,8	2,5	-0,5	-0,5	1,3	2,1	-0,8	-0,8
Honduras	-3,7	-3,2	-4,3	-5,6	-4,7	-4,6	-6,0	-7,7
México	-1,2	-1,0	-1,0	-0,7	-2,7	-2,5	-2,7	-2,4
Nicaragua ^d	1,2	2,1	1,6	0,8	0,1	1,1	0,6	-0,1
Panamá	0,1	-1,2	-0,8	-2,4	-2,5	-3,5	-2,9	-4,4
Paraguay	1,6	1,0	-1,6	-1,6	1,2	0,7	-1,8	-1,9
Perú ^d	1,1	3,0	2,9	1,7	-0,1	1,9	1,9	0,7
República Dominicana	-0,7	-0,1	-2,9	-0,2	-2,7	-2,2	-5,4	-2,8
Uruguay	1,3	1,9	0,4	0,0	-1,2	-0,6	-2,0	-1,6
Venezuela (República Bolivariana de) ^c	-2,1	-1,8	-2,2	-0,3	-3,6	-4,0	-4,9	-3,4
El Caribe ^{e, f}	0,1	-0,1	0,3	0,1	-3,4	-3,5	-3,2	-3,0
Antigua y Barbuda	1,0	-2,7	1,1	-2,4	-1,4	-5,3	-1,4	-4,3
Bahamas ^c	-2,0	-3,4	-4,3	-2,5	-4,7	-5,7	-6,7	-5,2
Barbados ^{c, g}	-3,2	1,7	-1,4	1,0	-8,7	-4,4	-8,0	-5,3
Belice ^c	2,2	2,0	2,8	1,0	-1,2	-1,4	-0,2	-1,9
Dominica	-4,7	-6,7	-7,5	-6,6	-6,4	-8,6	-9,0	-8,7
Granada	-0,4	-0,7	-2,1	-2,9	-2,4	-3,2	-5,5	-5,4
Guyana ^c	-1,2	-1,6	-3,8	-3,5	-2,9	-3,1	-4,9	-4,6
Jamaica ^c	4,7	3,2	6,2	7,5	-6,4	-6,5	-3,9	-0,5
Saint Kitts y Nevis	2,7	8,9	17,2	18,6	-4,3	2,5	11,2	14,5
San Vicente y las Granadinas	-0,0	-0,2	0,3	-3,8	-2,9	-2,7	-2,1	-6,2
Santa Lucía	2,1	-1,8	-3,0	-2,6	-0,6	-4,6	-6,4	-6,4
Suriname ^c	-2,0	-1,0	-1,9	-2,1	-2,5	-2,0	-2,8	-3,0
Trinidad y Tabago	2,6	1,2	0,5	-0,7	0,1	-0,7	-1,4	-2,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Promedios simples de los 33 países informados. La cobertura corresponde al gobierno central.

^b Promedios simples. No incluye Cuba.

^c Cifras preliminares de 2013 elaboradas sobre la base de información del presupuesto público 2013-2014.

^d La cobertura corresponde al gobierno general.

^e Años fiscales.

^f Promedios simples.

^g La cobertura corresponde al sector público no financiero.

Cuadro A.6
América Latina y el Caribe: producto interno bruto, 2009-2013
(Tasas anuales de variación)

	2009	2010	2011	2012	2013 ^a
América Latina y el Caribe	-1,6	5,8	4,3	3,1	2,5
América Latina	-1,5	5,9	4,4	3,1	2,5
Argentina ^b	0,9	9,2	8,9	1,9	3,0
Bolivia (Estado Plurinacional de)	3,4	4,1	5,2	5,2	6,8
Brasil	-0,3	7,5	2,7	1,0	2,3
Chile	-1,0	5,8	5,8	5,4	4,1
Colombia	1,7	4,0	6,6	4,2	4,3
Costa Rica	-1,0	5,0	4,4	5,1	3,5
Cuba	1,4	2,4	2,8	3,0	2,7
Ecuador	0,6	3,5	7,8	5,1	4,5
El Salvador	-3,1	1,4	2,2	1,9	1,7
Guatemala	0,5	2,9	4,2	3,0	3,7
Haití	2,9	-5,4	5,6	2,8	4,3
Honduras	-2,4	3,7	3,8	3,9	2,6
México	-4,7	5,2	3,8	3,9	1,1
Nicaragua	-2,2	3,6	5,4	5,0	4,6
Panamá ^b	4,0	5,9	10,8	10,2	8,4
Paraguay	-4,0	13,1	4,3	-1,2	13,6
Perú ^b	1,0	8,5	6,5	6,0	5,6
República Dominicana	3,5	7,8	4,5	3,9	4,1
Uruguay ^b	2,4	8,4	7,3	3,7	4,4
Venezuela (República Bolivariana de)	-3,2	-1,5	4,2	5,6	1,3
El Caribe	-3,5	0,1	0,5	1,2	1,2
Antigua y Barbuda	-12,0	-7,2	-2,0	3,3	0,6
Bahamas	-4,2	1,0	1,7	1,8	0,7
Barbados	-4,1	0,3	0,8	0,0	-0,2
Belice	0,3	3,1	2,1	1,5	0,7
Dominica	-1,1	1,2	0,2	-1,1	-0,7
Granada	-6,6	-0,5	0,8	-1,8	1,5
Guyana	3,3	4,4	5,4	4,8	5,2
Jamaica	-3,5	-1,5	1,3	-0,3	0,2
Saint Kitts y Nevis	-5,6	-3,2	1,7	-1,2	2,0
San Vicente y las Granadinas	-2,1	-3,3	-0,4	1,6	-0,5
Santa Lucía	-0,1	-0,7	1,4	-1,3	2,8
Suriname	3,0	4,1	4,7	4,4	3,9
Trinidad y Tabago	-4,4	0,2	-1,6	1,5	1,5
Partidas informativas					
Centroamérica (9 países)	0,8	4,8	5,1	4,7	4,3
América del Sur (10 países)	-0,2	6,4	4,6	2,6	3,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b En 2014 la Argentina, Panamá, el Perú y el Uruguay publicaron nuevas series de cuentas nacionales, que incorporan la definición de un nuevo año base.

Cuadro A.7
América Latina y el Caribe: precios al consumidor, 2009-2013
(En porcentajes de variación de diciembre a diciembre)

	2009	2010	2011	2012	2013
América Latina y el Caribe	4,6	6,5	6,8	5,6	7,3
América Latina					
Argentina	7,7	10,9	9,5	10,8	10,9
Bolivia (Estado Plurinacional de)	0,3	7,2	6,9	4,5	6,5
Brasil	4,3	5,9	6,5	5,8	5,9
Chile	-1,4	3,0	4,4	1,5	3,0
Colombia	2,0	3,2	3,7	2,4	1,9
Costa Rica	4,0	5,8	4,7	4,5	3,7
Cuba	-0,1	1,5	1,3	2,0	0,3 ^a
Ecuador	4,3	3,3	5,4	4,2	2,7
El Salvador	-0,2	2,1	5,1	0,8	0,8
Guatemala	-0,3	5,4	6,2	3,4	4,4
Haití	2,0	6,2	8,3	7,6	3,4
Honduras	3,0	6,5	5,6	5,4	4,9
México	3,6	4,4	3,8	3,6	4,0
Nicaragua	1,8	9,1	8,6	7,1	5,4
Panamá	1,9	4,9	6,3	4,6	3,7
Paraguay	1,9	7,2	4,9	4,0	3,7
Perú	0,2	2,1	4,7	2,6	2,9
República Dominicana	5,7	6,3	7,8	3,9	3,9
Uruguay	5,9	6,9	8,6	7,5	8,5
Venezuela (República Bolivariana de)	25,1	27,2	27,6	20,1	56,2
El Caribe					
Antigua y Barbuda	2,4	2,9	4,0	1,8	1,1
Bahamas	1,3	1,4	3,2	0,7	-0,2 ^b
Barbados	4,4	6,5	9,6	2,4	1,8 ^b
Belice	-0,4	0,0	2,6	0,8	0,8 ^a
Dominica	3,2	0,3	2,0	2,0	-1,7
Granada	-2,3	4,2	3,5	1,8	-1,7
Guyana	3,6	4,5	3,3	3,4	0,2 ^c
Jamaica	10,2	11,8	6,0	8,0	9,7
Saint Kitts y Nevis	1,2	5,2	2,9	0,1	0,3
San Vicente y las Granadinas	-1,6	0,9	4,7	1,0	0,0
Santa Lucía	-3,1	4,2	4,8	5,0	-0,7
Suriname	1,3	10,3	15,3	4,4	0,6
Trinidad y Tabago	1,3	13,4	5,3	7,2	5,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Variación en 12 meses hasta septiembre de 2013.

^b Variación en 12 meses hasta octubre de 2013.

^c Variación en 12 meses hasta junio de 2013.

Cuadro A.8
América Latina y el Caribe: tasas de desempleo abierto y ocupación, 2009-2013^a
(Tasas anuales medias)

			2009	2010	2011	2012	2013 ^b
América Latina							
Argentina	Áreas urbanas	Desempleo	8,7	7,7	7,2	7,2	7,1
		Ocupación	54,2	54,4	55,2	55,0	54,7
Bolivia (Estado Plurinacional de)	Ciudades capitales de departamento	Desempleo	7,9	6,1	5,8
		Ocupación	52,4	53,6
Brasil	Seis áreas metropolitanas	Desempleo	8,1	6,7	6,0	5,5	5,4
		Ocupación	52,1	53,2	53,7	54,2	54,0
Chile ^c	Total nacional	Desempleo	9,7	8,2	7,1	6,4	5,9
		Ocupación	50,8	53,7	55,5	55,7	56,0
Colombia	Trece áreas metropolitanas	Desempleo ^d	12,4	11,8	10,9	10,6	10,1
		Ocupación	56,2	57,6	59,1	60,1	60,3
Costa Rica	Total urbano	Desempleo	8,5	7,1	7,7	7,8	8,2
		Ocupación	57,0	56,4	57,8	57,4	56,5
Cuba	Total nacional	Desempleo	1,7	2,5	3,2	3,5	...
		Ocupación	74,2	73,0	73,6	71,6	...
Ecuador	Total urbano	Desempleo ^d	6,8	6,1	4,9	4,2	4,0
		Ocupación	53,9	52,6	51,9	53,2	52,2
El Salvador	Total urbano	Desempleo	7,1	6,8	6,6	6,2	...
		Ocupación	59,7	60,0	59,5	60,6	...
Guatemala	Total urbano	Desempleo	...	4,8	3,1	4,0	3,8
		Ocupación	59,0	62,8	59,5
Honduras	Total urbano	Desempleo	4,9	6,4	6,8	5,6	6,0
		Ocupación	50,5	50,3	48,9	48,3	51,1
México	Áreas urbanas	Desempleo	6,6	6,4	5,9	5,8	5,7
		Ocupación	56,2	56,2	56,7	57,4	57,1
Nicaragua	Total urbano	Desempleo	10,5	9,7
		Ocupación	46,6
Panamá	Total urbano	Desempleo ^d	6,3	5,8	3,6	3,6	3,6
		Ocupación	59,3	59,1	59,8	60,6	61,1
Paraguay	Zonas urbanas de Asunción y Departamento Central ^e	Desempleo	8,2	7,2	7,1	8,1	8,1
		Ocupación	57,1	58,0	58,0	57,8	59,9
Perú	Lima metropolitana	Desempleo	8,4	7,9	7,7	6,8	5,9
		Ocupación	62,7	64,5	64,5	64,4	64,8
República Dominicana	Total nacional	Desempleo	5,3	5,0	5,8	6,5	7,0
		Ocupación	45,8	47,1	48,0	48,2	47,7
Uruguay	Total urbano	Desempleo	8,2	7,5	6,6	6,7	6,8
		Ocupación	58,4	58,8	60,7	59,6	59,3
Venezuela (República Bolivariana de)	Total nacional	Desempleo	7,9	8,7	8,3	8,1	7,8
		Ocupación	60,0	59,0	59,0	58,7	59,3
El Caribe							
Bahamas	Total nacional	Desempleo ^f	14,2	...	15,9	14,0	15,8
		Ocupación	63,0	...	60,6	64,2	61,6
Barbados	Total nacional	Desempleo ^f	10,0	10,8	11,2	11,6	11,2 ^g
		Ocupación	60,3	59,4	60,0	58,5	59,1 ^g
Belize	Total nacional	Desempleo ^f	13,1	12,5	...	15,3	13,2
		Ocupación	55,7	56,7 ^h
Jamaica ^c	Total nacional	Desempleo ^d	7,5	8,0	8,4	9,3	10,3
		Ocupación	56,3	54,6	54,4	53,3	53,4
Trinidad y Tabago	Total nacional	Desempleo	5,3	5,9	5,1	5,0	3,7 ⁱ
		Ocupación	59,4	58,4	58,2	58,8	59,6 ⁱ

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de las encuestas de hogares de los países.

^a Porcentaje de población desempleada con respecto a la población económicamente activa y porcentaje de la población ocupada con respecto a la población en edad de trabajar, respectivamente. Los datos de los países no son comparables entre sí, debido a diferencias metodológicas, en la cobertura y la definición de la población en edad de trabajar.

^b Cifras preliminares.

^c Nueva medición a partir de 2010; los datos no son comparables con la serie anterior.

^d Excluye el desempleo oculto. Incluye un ajuste a las cifras de población económicamente activa.

^e En 2009, las cifras corresponden al total urbano.

^f Incluye el desempleo oculto.

^g Promedio de enero a septiembre.

^h Dato de abril.

ⁱ Dato correspondiente al promedio de marzo, junio y septiembre.



COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL)
ECONOMIC COMMISSION FOR LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN (ECLAC)

Publicación de las Naciones Unidas
Copyright © Naciones Unidas 2014
Impreso en Santiago de Chile